

chas cuestiones históricas de carácter introductorio orientadas a explicar el origen del nominalismo y su respuesta idealista. Los conceptos centrales estudiados son fundamentalmente dos: el representacionismo y la certeza.

En el capítulo tercero el autor afronta el reto de explicar su propia propuesta de conocimiento de la realidad física, es decir, se trata en estas páginas de explicar el conocimiento humano de las causas y, correspondientemente, el estatuto de las ciencias teóricas. Para eso comienza con la explicación de los conceptos de «pugna» y «compensación». Se trata de dos conceptos claves en su teoría del conocimiento. Y su sentido es tan sencillo como difícil de explicar. Se trata de distinguir con precisión la diferencia entre realidad y conocimiento, entre las operaciones con las que pensamos la realidad y las causas reales de esa misma realidad. Por eso el capítulo termina con una explicación introductoria de la concausalidad y la formulación del estatuto de las ciencias teóricas.

Los últimos cuatro capítulos están dedicados a un extenso estudio de la concausalidad física. El cuarto capítulo se titula explícitamente «la tretracausalidad física». Este título recoge la concausalidad completa, pero el autor presenta también la bicausalidad y la tricausalidad. El quinto se titula «El sentido de las cuatro causas», que aparece bien descrito en el enunciado del primer párrafo: «indeterminación, determinación, coordinación y necesidad». El autor conecta su exposición con la crítica de la mecánica racional newtoniana y se detiene en la explicación de la causa material. Para Polo el sentido de la causa depende del nivel de concausalidad que se esté estudiando, porque materia no significa lo mismo respecto a la forma y al fin.

El sexto capítulo está dedicado a la composición hilemórfica de la realidad. El autor muestra su relación con el concepto universal y con el hábito abstractivo. Finalmente el séptimo capítulo se detiene en la explicitación de la causa eficiente. Polo se demora en el desarrollo de la distinción entre causa eficiente extrínseca e intrínseca, asociada naturalmente a los seres vivos.

En definitiva, se trata de una publicación importante para los estudiosos tanto de la teoría del conocimiento como de la filosofía de la naturaleza. Como todas las obras de Polo, ésta presenta considerables riquezas intelectuales y amplios horizontes especulativos, pero exige también una lectura cuidadosa y atenta y alguna familiaridad con la obra poliana.

Enrique R. Moros

Giovanni REALE, *Raíces culturales y espirituales de Europa. Por un renacimiento del hombre europeo*, Herder, Barcelona 2005, 199 pp., 14 x 21, ISBN 84-254-2379-1.

Giovanni Reale es bien conocido en el mundo académico como uno de los mayores especialistas en la filosofía griega: concretamente, su interpretación del pensamiento platónico a partir de las doctrinas no escritas ha marcado un hito en la investigación. Este libro recientemente traducido al castellano (la edición italiana es del 2003) constituye una buena prueba de que la auténtica filosofía proporciona herramientas intelectuales adecuadas para alumbrar cualquier etapa del pensamiento. El propósito de estas páginas es indagar en la identidad de la idea de Europa mediante la exposición —sintética y fundamentada— de la génesis de la cultura europea, puesto que sólo mediante la

comprensión histórica de la propia identidad se puede construir una verdadera imagen de Europa.

El punto de arranque de estas reflexiones es la discusión acerca de la mención de las raíces cristianas de Europa en el preámbulo de la Constitución europea. En la Advertencia preliminar ya se presentan las principales ideas de fuerza de este ensayo: 1) Para entender qué es Europa hay que comprender a fondo cuáles han sido sus raíces culturales y espirituales; 2) No es la Constitución la que crea al ciudadano sino al revés, es el espíritu del ciudadano el que crea la Constitución: en concreto, la recuperación del valor del hombre como «persona» es imposible si se separa al hombre de un Valor supremo del que depende; 3) Por lo tanto, además de crear una Constitución europea se impone la necesidad de recrear un nuevo «hombre europeo», es decir, preparar espiritualmente al «constructor» de la nueva Europa.

Según Reale, Europa ha sido ante todo una realidad espiritual más que una unidad geográfica o política que nunca se ha dado en la Historia. En definitiva, no es la unión monetaria, ni una misma base constitucional la que hará una Europa más fuerte sino la toma de conciencia del patrimonio espiritual que ha hecho posible el nacimiento de una civilización cuyos valores consideramos perennes y universales: el valor y dignidad de la persona humana, la libertad individual, la igualdad fundamental de todos los hombres, etc. El autor hace notar que esos valores deben más al cristianismo que a la Ilustración, puesto que ésta última ha favorecido más el individualismo que la verdadera igualdad y dignidad humana.

Para Reale son tres las bases fundamentales de la civilización europea: el

descubrimiento de la racionalidad por parte de los griegos; la noción de persona humana y el reconocimiento de su dignidad surgida de la tradición cristiana; y la revolución científica característica de la Modernidad. Al análisis detenido de cada uno de estos factores dedica la mayor parte de la exposición.

El autor aboga por la recuperación de los valores nacidos en el contexto de la tradición judeocristiana, como un modo de ejercer un dominio racional y moral de los medios técnicos y científicos que en ocasiones se vuelven contra la misma cultura humana que ha hecho posible su nacimiento. Sin cristianismo, Europa ni siquiera sería imaginable; incluso el nacimiento de filosofías profundamente anticristianas (como las de Voltaire y Nietzsche) no hubieran sido posibles sin el *humus* religioso de las que nacieron.

La lectura de esta obra aporta luces y argumentos asequibles a un público culto, pero no especializado, para comprender la propia identidad cultural europea y el momento histórico en el que nos encontramos. El autor hace gala en estas páginas de un conocimiento crítico de la bibliografía más actual sobre el tema, así como del pensamiento contemporáneo de distintas tradiciones filosóficas.

José Ángel García-Cuadrado

Pedro RODRÍGUEZ SANTIDRIÁN, *Diccionario de las religiones*, Alianza Editorial («Biblioteca temática», 8123), Madrid 2004, 541 pp., 11 x 17, ISBN 84-206-5665-8.

Esta obra se edita por segunda vez. Su autor, Pedro Rodríguez Santidrián, ha publicado también *Diccionario básico de las religiones* en la editorial Verbo